

La Voz de Ledesma

SEMANARIO LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Pedro n.º 3; donde se dirigirá toda la correspondencia.
Administrador, José Verdi Conde.

SUSCRIPCIÓN Y ANUNCIOS

Suscripción: UNA PESETA el trimestre en toda España.
Anuncios: á precios convencionales.

Año II.

Ledesma 21 de Octubre de 1899

Número 91.

EL ANÓNIMO

—¡Vaya una idea que habéis elegido para escribir un artículo!—dirá algún lector. Bueno que un moralista, pongo por caso, discudiese sobre materia tal, y aun endilgara acerca de ella un folleto íntegro; pero traerla al palanque periódico, ¡bah!, me parece una solemne majadería.

—¡Psh! ¡Qué quieres! En vez de haberme dado por desarrollar el tema «Los Miserables» (si alguien se creyere aludido, allá él), me ha parecido oportuno poner por epigrafe á estas líneas *El Anónimo*.

—Pero, hombre, habiendo asuntos más palpitantes de qué tratar, ¿á qué ocupar el magín y la pluma en cosa tan baladí?

—¿Baladí? A tí te lo parecerá, que á mí no. Sería cosa baladí si nadie usara ya de un procedimiento semejante, procedimiento que á fuerza de ser ruin, ni siquiera alcanza condiciones de despreciable; pero habiendo todavía por esos mundos de Dios personas tan pícaras, degradadas ó cobardes, que echan mano de tales medios para sus particulares fines, no creemos improcedente, antes al contrario, se nos antoja muy del caso exponer nuestra franca opinión en el asunto. Esto, sin contar con que bién pudiéramos tener motivos especiales para ello.

Entre las varias definiciones que de la palabra *Anónimo* nos presenta el Diccionario de la Academia de la Lengua, encontramos la siguiente: «Carta ó papel *sin firma* (ó con firma simulada) en que, por lo común, se *dice algo ofensivo ó desagradable*.»

A poco que el lector reflexione sobre esta definición, se le ocurrirán los dos

pensamientos que, á manera de silogismo, pasamos á exponer: ó lo que se denuncia ó indica en el anónimo es una solemne mentira, ó el autor del anónimo es un cobarde mal intencionado; ó lo que es igual, que el anónimo se nutre de la vil calumnia y de la cobardía.

Sentado esto, prosigamos.

No comprendemos cómo haya individuos tan olvidados de sí mismos ó á tan bajo nivel intelectual y moral, que descendan á utilizar el anónimo á manera de válvula, para dar salida al condensado vapor de sus resentimientos, rencores ó apasionamientos personales; y sin embargo, existen quienes se enlodan hasta ese extremo.

Desde luego se les debía ocurrir, á los que tales arteros manejos ponen en práctica, que si es, cual suele acontecer, una persona seria y sensata la que recibe el anónimo, lo menos que hará con él será despreciarle y echarle al fuego, cuando no destinarle á los usos higiénicos (cosa de higiene es la limpieza) de un lugar que por sobrado común no nombramos. ¿Qué valor ha de dar á un papelucho en que se denuncia, calumnia ú ofende, resguardándose en la sombra? ¿No resulta lógico y natural suponer que, pues calla su nombre el autor del escrito, ó el contenido de éste es un burdo y asqueroso tejido de falsedades, ó aquél ha traspasado la frontera de la dignidad varonil y vive en pleno dominio de la canalla? ¿Qué crédito, qué fe otorgar á quien, para hablar, se encubre cautelosamente la cara con un obscuro y repugnante antifaz?

Digámoslo francamente: el que se sirve del anónimo para dar satisfacción á sus odios personales, no puede echar nada en rostro al asesino que, oculto en las tinieblas, asesta una puñalada por la espalda á su víctima, ni al ladrón que en plena noche acecha la presa en la enrucijada de un bosque y, cuando

la tiene á dos pasos de sí, le pone al pecho la boca del trabuco.

El hombre de carácter entero; el de viril energía; el que tiene plena conciencia de lo que es la dignidad; el que puede alzar la frente al sol y desafiar la calumnia, el que nunca, ni por asomo, vivió en ese nauseabundo muladar social en que germinan y anidan la miseria, el rebajamiento, la abyección y la vileza, ese no se vale jamás del anónimo para atacar ni para defenderse, porque sabe bien que el anónimo significa alevosía, ensañamiento, bajeza, ruindad.

Y en estos rápidos, tanto como descarnados, juicios que acerca del anónimo emitimos, estamos absolutamente convencidos de tener á nuestro lado la opinión pública unánime; tal opinión, reina del mundo, como ya la calificó Pascal, tiene la rectitud por principio, el *honeste vivere*, de Ulpiano, por medio, y la equidad por fin; y mal podría aplaudir lo que es torcido, indecoroso é inicuo.

En cuanto á las manifestaciones del anónimo, son muchas y muy diversas: de una mujer, se dice que es una metretiz, una ramera, una adúltera; de un juez, que se vende á la amistad, al dinero ó al favor; de un comerciante, que se enriquece con el fraude; de un sacerdote, que no da ejemplo de moralidad; de un militar, que conspira ó que falta á sus deberes; de un médico, que es un mal aprendiz de practicante; de un representante de Compañía de incendios, que *se arregla* con los incendiarios, etc., etc.

Por lo demás, justo es decir que el anónimo, coedenado como está por el sentimiento y la conciencia públicos, es de día en día más raro, no usando de él sino el ignorante, el pícaro, el cobarde, el miserable y las mujerzuelas.

Para dar cima á este artículo, he-

mos de dar un consejo á los lectores del *Noticiero*. Si por acaso alguna vez llega á vuestras manos un anónimo, no os exaltéis ni preocupéis por si lo ha escrito el vecino de enfrente ó por si sirvió de amanuense del autor algún amigote suyo, tan ruin como él; encended una cerilla, quemadle, lanzad las cenizas al viento y continuad en vuestras habituales tareas como si nada de particular hubiera acaecido.

Es eficaz el remedio que contra el anónimo me recetó hace pocos días en el teatro de la *Zarzuela*, de Madrid, un Doctor en *Medicina Social*.

JOSÉ RIVERO MONTERO.

El anterior artículo, que pudiera parecer, en la ocasión presente, escrito para nuestro semanario, está copiado del número 577 del diario titulado *Noticiero Salmantino*, correspondiente al martes 17 del mes actual.

De creer es que el citado diario, al aceptar el criterio del ilustrado y pun-donoroso teniente coronel Sr. Rivero Montero, acerca del anónimo, renun-ciará á admitir en sus columnas escri-tos agresivos *sin firma auténtica*; no volviendo á aparecer patrocinando lo que ahora censura cual corresponde.

No procede otra cosa.

«Alba Teresiana»

Con este título se ha publicado en Alba de Tormes, el último pasado do-mingo, una «revista religiosa y local», que, según parece, verá la luz anual-mente el día de la festividad de Santa Teresa de Jesús.

En las ocho grandes páginas de que consta esa publicación, figuran, ade-más del esclarecido nombre de nues-tro Reverendísimo Prelado, firmas tan reputadas como las del R. P. Eulogio de San José, D. Antonio García Ma-ceira, D. Cándido R. Pinilla, don Ma-nuel García Puente y otras.

Felicitemos á nuestra *hermana*, la dichosa villa ducal, por la fortuna con que ha realizado al presente tan her-moso pensamiento.

Un pensamiento del P. Cámara

¡Oh mujer fuerte, Teresa de Jesús!.. Ahogábala únicamente la timidez de os consejeros en las empresas, al paso que le nacían alas al acometer árdas y grandiosas obras, por alzar sus ojos y sus esperanzas hacia la grandeza in-comparable de Dios.

Oidla: «Las personas que veo tí-midas... parece que me congojan. No porque yo sea para nada, sino porque me parece que ayuda Dios á los que por El se ponen á mucho,..»

EL OBISPO DE SALAMANCA.

(De *Alba Teresiana*.)

TOILETTE

—¡Cuidado con la chiquilla!

¡Julia! ¡muchacha! ¿Qué es eso?

¿Qué buscas en el armario?

¡Como vaya allá... veremos!

—Busco una llave, abuelita.

—¿De donde?

—Del.... del ropero.

—Si el ropero no la tiene; á ver si viene el armero y se la pone mañana, que así no está bien; por cierto que sólo tú la has perdido.

—No, señora.

—Basta de eso; no vuelvas á recordármelo, por que las pagas; y menos para mentir de ese modo tan descarado. ¡Ciruelo con la chica! Si tuvieras un poquito más de seso y más cuidado de todo, nos ahorraríamos esto y otras cosas.

—Abuelita,

la tendrá usted en el llavero.

¿Quiere usted que lo veamos?

—¡Vaya por Dios! toma y vélo.

—Aquí está; justo; aquí está.

Voy á vestirme; hasta luego.

—Vaya, mejor; ya creí....

—¿Lo qué?

—Que me habías hecho

una de las tuyas. An.la,

y cuidado con el lienzo

que tengo echado á mojar,

y que está junto al barreño

de las guindas.

—Sí, señora.

¡Lo vé usted como no miento!

—Pues así siempre ha de ser;

portarse bien, no es portento;

lo que se debe, se hace,

y no se alaba uno de ello;

el hacer lo que hay que hacer

no es cosa de tanto mérito;

la gracia está en hacer más de lo que hay que hacer.

—Pues, bueno;

así lo haré siempre, abuela.

—Muy fino está el arrapiezo.

—A usted todo le parece...

—Basta de hablar, y de...

—¡Bueno!

—¡Malo! Cuidado que es respondona.

—¿Saco el tiesto

á la ventana?

—Sí; sácalo

y no lo rompas.

—¿Lo riego?

—También, pero con cuidado;

y el de jeranio de hierro

que tengo en el tocador;

y no mojes mucho el suelo.

Voy allá, no hagas alguna

que ya no tenga remedio.

.....

Pero; ¿á qué te lavas tanto?

¡Se te vá á podrir el pelo!

Y luego te quejarás

de la garganta.

—Si tengo

el flequillo muy enredado.

—Tú si que estás buen enredo.

—No ve usted que he estado echada toda la tarde.

—¿Has hecho

lo que dije?

—Sí, señora,

todo, todo.

—¿Y dónde has puesto

las llaves?

—Pues dónde estaban.

—Está bien, y avia presto, porque va á venir tu tía á beber, y aún no está hecho el chocolate.

.....

—Mi abuela

saca á lo mejor un genio...

Lo que es hoy, si me descuido

no luzco el refajo nuevo.

Verdad que es mucha manía

no dejar nunca ponérmelo

más que para ir á la iglesia;

siempre con que lo estropeo

en el baile. ¡No parece

sino que el baile no es bueno!

Pues es el sitio en que más

y mejor lucirlo puedo.

Cuando me vea mi Antonio

se vá á poner más contento...

y levá á entrar una envidia

á Pepita y á Remedios...

porque son más orgullosas...

¡Vamos, no puedo ver eso!

Después de todo, ¿qué valen?

Es que yo... Pero bien puesto

todo en su lugar, cualquiera

que en elegir no sea lerdo...

digo, me parece á mí...

no hay más que ver el espejo.

Pero ¡Jesús! que bobadas

tan grandes estoy diciendo!!

¡já! ¡já! Vaya, á terminar,



que es tarde y apura el tiempo.
Cuanta más prisa se tiene
más se tarda. ¡Ay, que tedio
de cintas! ¡Vaya, otro nudo
y otro enredijo! es el cuento
de nunca acabar... Andando:
los zapatos, el pañuelo,
el abanico, el retrato;
digo, nó; éste aquí dentro.

—¡Julia! ¿Acabas ó no acabas?
—Sí, señora. voy al vuelo.
—Tanto lavarte y vestirte,
tanto perder *tanto* el tiempo,
y nunca acabas del todo.
¡Si vas hecha un adefesio!
¿lo ves? por esta costura
el refajo vas luciendo.
¡Calla, si no es el de diario!
—¡Abuela!

—¡Tó, si es el buenol!
¿Habrás visto otra pilla
más grande? ¿y es para esto
para lo que me pedías...
—¡Ay, abuelita!

—El llavero?
De modo que, sin permiso,
el arca grande has abierto?
—¡Aburlita, sin querer!...

—Anda y véte para a lento,
que ya las pagarás todas.
—Abuela, déme usté un beso.
—¡Para besos está el horno!
—¡Ay, pero cuánto la quiero!
¡qué buena que es mi abuelita!
—¡Y qué *sorríto* está el tiempo!
—Uno, dos, tres, cuatro, cinco...
—Basta ya de besuqueo.
—Otro, otro, y otra vez
verá como la obedezco.

Y ahora me marchó, ¿verdad?
—(Me desarma; lo estoy viendo.)
Mira quien llama á la puerta.
¿Quién es?

—Pepita y Remedios,
que me vienen á buscar.
—Pues vé con Dios, y hasta luego,
¡cuidado con lo que haceis!
no tardeis.

—No tardaremos.

—El demonio de muchacha...
tiene una cara de Cielo...
eso sí; la misma que
tuve yo en mis buenos tiempos;
y un mirar tan bribonazo,
y un reir tan sandunguero...
Vamos, que después de todo,
me lleva como á un cordero,
por donde le dá la gana.

Voy á sentarme un momento
mientras llega ó no Tiburcia.
Siempre bajando y subiendo,
todo el día dando vueltas,
estoy que ya no me tengo.

I. B. S.

Ledesma y Octubre de 1899.

Empleados civiles de España

Hay de 600 á 2.000 pesetas, 26.470 empleados.

En la presidencia, de 2.001 á 5.000, 42; de 5.001 á 8.000, 15; de 8.002 á 12.500, 8.—Total, 65 empleados.

En Estado, de 2.001 á 5.000, 168; de 5.001 á 8.000, 57; de 8.001 á 12.500, 43.—Total, 278.

En Gracia y Justicia, de 2.001 á 5.000, 593; de 5.001 á 8.000, 304; de 8.001 á 12.500, 302.—Total, 1.199.

En Gobernación, de 2.001 á 5.000, 1.393; de 5.001 á 8.000, 411; de 8.001 á 12.500, 59.—Total, 1.516.

En Fomento, de 2.001 á 5.000, 2.880; de 5.001 á 8.000, 411; de 8.001, á 12.500, 85.—Total, 3.176.

En Hacienda, 2.001 á 5.000, 2.404; de 5.001 á 8.000, 230; de 8.001, 12.500, 68.—Total, 1.601.

Hay un resumen de empleados, de 600 á 2.000, 25.440; de 2.001 á 5.000, 7.379; de 5.001 á 8.000, 1.081; de 8.001 á 12.500, 595. Total de empleados civiles, 85.505.

Noticias generales

Hace unos días se presentaron al Ministro de la Guerra dos oficiales españoles, que, en unión de otro compatriota, lograron escaparse del poder de los filipinos que los tenían prisioneros en el pueblo de Alfonso, provincia de Cavite.

Llámanse aquéllos, D. Bernardo García Conde y D. Manuel Martínez, primer teniente y segundo respectivamente, y éste D. Antonio González.

El amor ha sido la llave que les ha abierto las puertas de su prisión.

Uno de ellos logró inflamar el corazón de una india, la cual logró la libertad de su amante á cambio de una promesa de matrimonio.

Una vez libre el prometido de la india, gestionó y obtuvo que lo fueran sus compañeros para que sirvieran de testigos de la boda, y aprovechando los tres una ocasión propicia, consiguieron poner agua por medio y desembarcar en Manila.

El general Azcárraga les felicitó por el éxito de la estratagema y lo bien que supieron aprovechar la oportunidad.

Ha fallecido en Madrid una anciana de *ciento once* años de edad, que vivía en unión de una de sus hijas, que cuenta más de 80 años de existencia.

La centenaria se quedó viuda á los 79 años, habiendo tenido nueve hijos que la proporcionaron veintisiete nietos y una porción de biznietos y tataranietos.

El último hijo lo tuvo á los 55 años y lo amamantó durante seis.

Un hermano de esta anciana vivió 101 años y una hermana 103; y eso siempre es un consuelo para los que quedan.

Según dicen, un conocido representante de una sociedad extranjera ha presentado en el ministerio de la Gobernación un escrito por el que se comprometió á explotar el servicio de correos en donde no haya ferrocarriles, por medio de coches automóviles haciendo igual servicio que ahora prestan las diligencias, peatones, etc.

Los automóviles tendrán un andar de 15 á 20 kilómetros por hora y serán movidos por fuerza eléctrica gasolina ó vapor.

Se compromete para ello á traer de 500 á 600 coches automóviles, cuyo valor oscila entre 8 á 10 millones de pesetas.

Está dispuesto á entregar una fianza de 250.000 pesetas, obligándose á que los coches puedan funcionar antes de un año.

Dentro de pocos días comenzará en la Casa de la Moneda la acuñación de 44 millones, oro, de las barras que tiene depositadas el Banco de España.

Según leemos, se confirman las noticias del terrible terremoto que ocurrió en las Indias Orientales holandesas el 29 de Septiembre.

Siguió al fenómeno sísmico una lluvia torrencial que destruyó varios pueblos de la isla de Ceram (Molucas), causando daños incalculables principalmente en la bahía de Elpa Puti.

La guarnición y las autoridades holandesas de Amehej lograron salvarse.

El gobernador holandés calcula, como los corresponsales de varios periódicos, en cuatro mil el número de los muertos y en 500 el de los heridos.

El matador de toros *Guerrita*, ha resuelto *dejar el oficio*.

Según dicen, preocupa á los aficionados la retirada del famoso diestro.

El martes se verificó en Cordoba, en la espléndida morada de Rafael Guerra, el acto de cortarse la coleta éste, su hermano Antonio y el picador Beao.

Los más íntimos amigos del popular diestro asistieron á la ceremonia.

Las esposa del Guerra cortó á éste y á su picador Beao la coleta, y la anciana madre de aquél, poseída de inmensa alegría, hizo lo propio con Antonio Guerra.

Calcúlase en más de dos millones de pesetas lo que ha logrado reunir.

Leemos en *El Lábaro*:

«Gracias sean dadas á Dios, ha mejorado notablemente en su salud nuestro Prelado amadísimo. Su cariño á Santa Teresa de Jesús, le ha llevado á Alba, donde ofició de medio Pontifical en el día de la festividad de

La Santa, y tanto en la villa ducal, como en su breve estancia en Salamanca, ha recibido el testimonio del respetuoso afecto de sus amados diocesanos, para los cuales y para cuantas personas por él se han interesado, guarda el Rvmo. Sr. Obispo la más viva gratitud.

De esperar es, que, recuperadas, con el descanso reparador, las fuerzas gastadas por un trabajo excesivo, se halle muy pronto en disposición de reanudar las tareas de su ministerio. Hágalo así el Señor, por mediación de la Santa bendita, á quien tiene consagrados sus desvelos, sus energías y los fecundos, sanios anhelos de su corazón.

Mucho nos complacen las gratas noticias, y unimos nuestros votos á los del colega.

A instancia del insigne compositor italiano José Verdi, los tribunales de Bruselas acaban de dictar una sentencia muy importante respecto á los teatrófonos y otros aparatos análogos con relación á los derechos de los autores.

El abogado del autor de *Aida* sostenía que no podía darse más publicidad á una obra que la autorizada por el autor de ella, y que la trasmisión telefónica constituía una especie de segunda audición.

Los jueces belgas, de conformidad con esta tesis, condenaron á los demandados á pagar al inspirado compositor italiano cinco francos por cada audición ilegal.

El señor Silvela ha asegurado á los periodistas madrileños que las economías in-

troducidas en los presupuestos pasarán de cuarenta millones.

El Presidente del Consejo ha añadido que al reanudarse las Cortes presentará el gobierno varios proyectos altamente beneficiosos para el país.

Sección local

El novenario celebrado en la iglesia del Convento, en honor de Santa Teresa de Jesús ha resultado solemnisimo.

La fiesta tuvo lugar también con gran esplendor, si bien no pudo verificarse la procesión efecio de la lluvia que descargó en esta villa en la tarde del día 15.

Según leemos en un periódico de Santander, llegó ayer á nuestras manos, hace pocos días tuvo lugar una brillante solemnidad literaria en el Seminario Pontificio de Comillas, en la que nuestro ilustre paisano, P. Narciso del Castillo, secretario y profesor de dicho centro docente, estuvo encargado de señalar el tiempo á cada uno de los argumentantes y dilucidar las cuestiones que se suscitaban, á cuyo fin tenía en su mesa las dos Sumas de Santo Tomás, la Teológica y la escrita contra los gentiles, y sólo estos libros.

Han fallecido en Salamanca dos conocidos y estimados ledesminos: D. Santiago García, que murió el día 14, á los 73 años de

edad, y D. Francisco Alonso (El Peñarandés) que dejó de existir el día 16, á la edad de 32 años.

Enviamos á las respectivas familias de los dos finados, nuestro más sentido pésame.

Terminadas las obras del altar dedicado á Santa Teresa, en la iglesia de Santa María la Mayor, ha quedado colocada en él la hermosa imagen de la sin par Doctora, adquirida por la Asociación de Jóvenes Teresianas.

Según nos dicen, el coste de las obras realizadas asciende á la cantidad de 160 pesetas.

Ha regresado á esta villa el Excmo. señor D. Gaspar López Díez, con su esposa la distinguida señora ledesmina D^a. Elena Sala y Trilla.

MERCADO

LEDESMA

Precios de cereales:
Trigo, 45 á 46 reales fanega.
Centeno, 30 á 31.
Cebada, 26 á 27.
Algarrobas 31 á 32.
Garbanzos. 90 á 140.

Ledesma: Imp. de F. Verdi del Prado.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Esta gran Compañía NACIONAL ha satisfecho por siniestros de **INCENDIOS** en el AÑO 1898 la considerable suma de

PESETAS 2.313.253,93

Lo que puede comprobarse por los datos publicados por la Dirección, en los que constan los nombres de los asegurados, las cantidades satisfechas y el lugar del siniestro.

Domicilio: Madrid, calle de Olózaga, núm. 1.

Subdirector en Salamanca: D. Segundo Hernández Iglesias, Plaza Mayor, 37.

Agente en Ledesma: D. Federico Verdi, quien está encargado de admitir toda clase de proposiciones de seguros de incendios y facilitará cuantos informes se le pidan.

En el arrabal de las Ventas, á las afueras de la puerta de San Nicolás, se vende baratísima una bonita casa.

El médico don Eduardo Sánchez está facultado para efectuar su venta.

Se vende una casa con piso alto y balcón y un corral contiguo, situada en el arrabal de San Pablo, cerca del mercado de los cerdos.

La persona que desee comprarla puede entenderse con Juan Simón.

Se venden dos casas sitas en el arrabal de Santa Elena, frente al campanario de la iglesia parroquial, señaladas con el número 34.

Informes en la imprenta de este semanario.

